



RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

29 DE MAYO DE 2005

COMO ENFRENTARTE CON LAS TENTACIONES

¿Cuántos de nosotros somos tentados a veces? ¿Todos? Bueno, eso significa que todos somos vivos, todos somos seres humanos, y todos estamos diciendo la verdad. ¿Es pecado ser tentado? No. Pero, ¿acaso algunos de ustedes se sienten como fracasados simplemente porque están siendo tentados? Hoy, eso va a cambiar. ¿Te sientes como que no tienes fuerzas para resistir alguna tentación fuerte? No hay por qué vivir así. Hoy vamos a salir libres de esa trampa. Vamos a ver que significa la tentación, y vamos a ver como enfrentarnos con las tentaciones.

“Dios nos ha dado el libre albedrío, para decidir seguirle o no, pero a veces las tentaciones son tan fuertes que parece que realmente no tenemos libre albedrío, porque no se puede menos de rendirnos ante la tentación...” ¿Alguna vez has pensado así? La semana pasada, alguien hizo ésta declaración, y es una declaración muy verdadera.

En otras palabras, a veces la tentación es tan fuerte que nos hace sentir como que no tenemos libre albedrío, no se puede menos que pecar. A ver que dice Dios al respecto.

TODOS ESTÁN SIRVIENDO A ALGUIEN

Antes de que tu llegaras a ser salvo, antes de aceptar a Jesús como tu salvador y hacerle el Señor de tu vida, eras esclavo al pecado.

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? ¹⁷ *Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados...* (Romanos 6:16-17) Antes de que tú obedezcas al evangelio, estás obedeciendo constantemente al pecado. El pecado te llama, y tú respondes obedientemente. Tal vez crees que eres una persona libre, pero la verdad es que eres esclavo. Un esclavo tiene que obedecer a su dueño, ¿verdad? Antes de ser salvo, tienes un dueño, y ese dueño se llama el pecado. De hecho ese dueño se llama Satanás, y el te mantiene cautivo y engañado a través del poder del pecado. *Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;* ⁴ *en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.* (2 Corintios 4:3-4)

“El dios de este siglo”, Satanás, es un dueño malvado, el cual te tiene como su esclavo. El no quiere que salgas libre. Por lo tanto, el te miente y te engaña para que no obedezcas al evangelio, porque el sabe que si tú obedeces al evangelio, vas a ser hecho libre de su esclavitud, y del poder del pecado.

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ² *en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,* ³ *entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.* (Efesios 2:1-3) Antes de ser salvo, nadie te puede ‘enseñar’ como no pecar. Eres por naturaleza un pecador. Para ser hecho libre del poder del pecado, tu naturaleza tiene que ser cambiada.

Una vez que llegas a ser obediente al evangelio, eres salvo y llegas a ser una nueva criatura. Dios te da una naturaleza nueva y santa, y te libera del poder del pecado. Ya no eres esclavo de Satanás ni del pecado.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)

Antes de que tu llegaras a ser salvo, eras esclavo al pecado.

Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; ¹⁸ y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. (Romanos 6:17-18)

¿Tú has llegado a ser obediente al evangelio? ¿Tú has aceptado a Cristo como tu salvador y tu Señor? Si no, eres esclavo del pecado y de Satanás. Hoy día, puedes ser liberado. Solamente pide a Jesús.

Si ya has aceptado a Jesús, eres una nueva criatura. Como acabamos de leer, has sido liberado del pecado y ahora eres siervo de la justicia, siervo de Dios. El pecado ya no es tu dueño. Satanás ya no es tu dueño. Ahora Jesús es tu dueño. Sin embargo, todavía eres tentado, ¿verdad?

¿El hecho de ser tentado significa que no eres salvo? No. Como creyente, es muy normal ser tentado. Ese dueño antiguo todavía quiere controlarte y destruirte. Y todavía tienes la capacidad para decidir rendirte ante la tentación y pecar. Entonces él te tienta, tratando de hacerte de nuevo su esclavo. Por tanto, la pregunta importante es: ¿Cómo debes enfrentar las tentaciones?

1) ADMITE QUE LA TENTACIÓN ES ALGO REAL

La tentación es algo muy real. Puede ser increíblemente fuerte. Somos nuevas criaturas, pero el pecado siempre está a la puerta, queriendo debilitarnos. Y el pecado puede ser muy seductor. El autor del libro de Hebreos, escribiendo a los creyentes, habla del “*pecado que nos asedia*” (Hebreos 12:1). Dice que la vida es como una carrera, y el pecado es como un estorbo que se nos enreda en los pies y no nos deja correr. (Hebreos 12:1 BLS). También dice “*exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.*” (Hebreos 3:13).

Algunos creyentes no quieren admitir que son tentados, porque creen que al admitirlo, van a parecer menos piadosos. Yo por mi les reconozco francamente que soy tentado. Soy tentado frecuentemente. A veces esa tentación es increíblemente fuerte. ¿Quieres admitir que tú también eres tentado frecuentemente? De nada sirve aparentar que no eres tentado. Eres tentado. Y vas a ser tentado hasta el día que vayas a los cielos. Es normal ser tentado. Aprende como enfrentarte con la tentación.

2.) ACUERDATE DE DONDE PROVIENE LA TENTACION

¿Qué significa la tentación y de donde proviene?

Que nadie, al ser tentado, diga: "Es Dios quien me tienta." Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. ¹⁴Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen. ¹⁵Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte. (Santiago 1:13-15 NVI) Dios no te tienta. La Biblia dice que eres tentado por tus propios malos deseos. ¿Qué significa eso? Significa lo siguiente. Tú eres una nueva criatura; tienes un corazón y un espíritu nuevo, limpio y puro. Cuando vayas a los cielos, vas a recibir un cuerpo nuevo y transformado. Pero mientras tanto, vives en un cuerpo que todavía no ha sido redimido, el cual todavía contiene deseos malos y pecaminosos. La Biblia también llama a estos deseos malos “su propia concupiscencia”, o, “la ley del pecado.”

Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ²² Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ²³ pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros (Romanos 7:21-23) La ley del pecado todavía vive en los miembros de tu cuerpo. Quiere seducirte y tomarte como preso. Ahora, Satanás desea destruirte. El odia el hecho que tú amas a Dios y que tu vida da testimonio de la realidad de Dios a los demás. Por lo tanto, él te tienta, tratando de persuadirte a satisfacer los malos deseos que viven en tu carne.

Satanás te odia. Voy a repetirlo, Satanás te odia. **Tienes que entender esto.** Jesús dijo que Satanás es un ladrón que tiene un solo propósito en tu vida: hurtar, matar, y destruir. (Juan 10:10). Es importante entender que Satanás es el autor de toda tentación. Es el que te silva, diciendo que no habría problema en tener sexo fuera de tu matrimonio. Es el que te dice que no te va a dañar emborracharte un poco y así poder olvidar tus problemas un rato. Es el que te miente que está bien escuchar la voluntad de Dios para después desobedecerla. Acuérdate, él es el padre de las mentiras, por tanto él es experto en mentir y engañar, defraudar y estafar. De una manera seductiva, él te presenta un pecado que tienes la habilidad de cometer, y él hace que el pecado parezca tan agradable para que tu lo hagas sin pensar en las consecuencias destructivas. Pero el pecado siempre es destructivo. Siempre hay consecuencias que tienes que sufrir. Puede destruir tu camino con Dios, tu paz, tu familia, tu salud, aún tu vida. La tentación es como una cobertura dulce en una pastilla meramente venenosa.

Pero el pecado siempre es destructivo. Siempre hay consecuencias que tienes que sufrir.

Cuando eres tentado, no te dejes ser engañado. Acuérdate quien es el autor de la tentación. Satanás te odia con un odio total. El es un mentiroso y un ladrón, y solo viene para hurtar, matar y destruir. La palabra, “tentación”, básicamente significa Satanás tratando de persuadirte a pecar para que él pueda robar algo de ti. La tentación parece muy atractiva, (por eso se llama tentación) pero el pecado es increíblemente destructivo. Satanás teme el poder de tu testimonio, por tanto él te manda tentaciones para tratar de destruir tu testimonio, tu paz y gozo, tu familia, y a ti mismo.

El hecho de ser tentado no significa que estas pecando.

3) ACUÉRDATE QUE EL SER TENTADO ES ALGO NORMAL

Una de las mentiras mas eficaces de Satanás es lo siguiente: “Si tu estas siendo tentado, estas pecando. Hay algo malo en tu corazón...” Si crees esta mentira, te vas a sentir desanimado y vas a querer darte por vencido, porque sientes como que ya has fallado por el simple hecho de ser tentado. Por favor, entiende que el hecho de ser tentado no significa que estas pecando.

Acuérdate que “la tentación” significa Satanás tratando de persuadirte a pecar para que él pueda robar algo de ti. El lo hace a través de poner todo tipo de pensamientos e ideas en tu mente. Son tentaciones. La tentación solo se convierte en el pecado si tú empiezas a aceptar esas ideas, disfrutarlas, y satisfacerlas. Aprende a no pasar de la tentación al pecado.

Es muy normal ser tentado. No es algo extraño ni poco común. Pablo nos dice, *No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana* (1 Corintios 10:13). En otras palabras, cualquiera tentación que tú experimentes, otro creyente ya la ha experimentado.

Jesús era el perfecto Hijo de Dios. También era humano y tenía la habilidad de pecar. Nunca pecó, pero fue tentado en todo de la misma manera que nosotros. *Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.* (Hebreos 4:15) Jesús fue tentado en **todo**, pero se mantuvo sin pecado; por tanto obviamente la tentación y el pecado son cosas distintas. Es normal que los creyentes experimenten tentaciones. Acuérdate que Jesús ya experimentó personalmente **todas** las tentaciones que tú experimentas.

4) ACUÉRDATE QUIEN ERES TU

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Romanos 6:11) Estamos en una guerra, ¿verdad? Tenemos un enemigo, que quiere destruirnos, y una de sus armas más poderosas es la tentación. No esperes hasta que lleguen las tentaciones antes de empezar a prepararte para la batalla. Como un buen militar, prepárate de antemano. Haz esto a través de recordar quien eres tu en Cristo. Acuérdate frecuentemente que eres una nueva criatura en Cristo, y que ya no eres esclavo del pecado. No tienes la obligación de obedecer la tentación. Renueva tu mente con estas verdades constantemente, y así vas a encontrar que tienes mas fuerzas cuando llega la tentación.

Por supuesto Satanás te va a mentir y decirte que no eres una nueva criatura y que todavía eres esclavo al pecado. El lo hace para debilitarte, esperando que te des por vencido y pecar. Pelea contra estas mentiras a través de acordarte de quien eres en Cristo.

5) ESTÁ EN COMUNION

Vas a recibir fuerzas para la batalla a través de tu comunión con tus hermanos y hermanas en Cristo. *Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; ¹³ antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.* (Hebreos 3:12-13) *Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; ²⁵ no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.* (Hebreos 10:24-25) Nos necesitamos los unos a los otros. Todos somos tentados. Debemos ayudarnos los unos a los otros para vencer la tentación, a través de exhortar y animarnos diariamente a seguir confiando y obedeciendo a Dios. Solo podemos hacer esto si estamos involucrándonos en las vidas de los demás.

6) DILE ‘NO’ A LA CARNE Y OFRECETE A DIOS

Eres una nueva criatura y ahora vives a través de la misma vida de Dios. No obstante, tienes que morir diariamente a tu propia voluntad y los deseos de tu carne, así la vida de Dios va a poder expresarse en tu vida. Por esto Jesús dijo que si quieres ser discípulo de El, tienes que tomar tu cruz diariamente y seguirle a El. Otra vez, como un buen militar, tienes que obedecer a tu comandante, quien es Jesús.

Cuando llega la tentación, tienes que decidir obedecerlo a El.

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ¹³ ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. (Romanos 6:12-13)

Tú eres libre de la esclavitud del pecado. Pero diariamente tú tienes que decidir presentar a Dios los miembros de tu cuerpo, incluyendo tu mente, y no presentarlos al pecado. En estos momentos de tentación, toma la decisión correcta. Sometete a Dios y no al pecado.

Ahora, quizás estas pensando, “¡Ah, pero es tan difícil hacer esto!”. Sí, es difícil. Pero no es imposible.

Acuérdate frecuentemente que eres una nueva criatura en Cristo, y que ya no eres esclavo del pecado.

7) NO TE HA SOBREVIVIDO NINGUNA TENTACIÓN QUE NO PUEDES RESISTIR

Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. (Hebreos 2:18) No estás solo. Tal vez sufres mientras estas siendo tentado; quizás el tener que resistir y decir que no a la tentación te hace sentir una agonía interna. Pero Jesús entiende que es duro resistir la tentación, porque El también sufría mientras estaba siendo tentado. Por lo tanto, El es poderoso para ayudarte cuando eres tentado.

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. (1 Corintios 10:13) Dios dice que El no nos permite ser tentados más de lo que podemos resistir. Nunca eres tentado más de lo que puedes aguantar. Dios entiende tus debilidades. El te deja ser tentado. Pero nunca te deja ser tentado más de lo que tú personalmente puedes vencer. ¿Cómo se asegura El que tú puedes aguantar la tentación? Escúchame bien. El **siempre, siempre** te da una salida, para que puedas escapar de la tentación. Si no tomas la salida, vas a caer en el pecado. Busca la salida, y tómala.

8) ¡HUYE! ¡ESCAPATE!

A veces, debemos sencillamente huir. La Biblia usa la palabra “Huir” varias veces cuando habla de la tentación y del pecado.

Huye de las malas pasiones de la juventud, y esmérate en seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con los que invocan al Señor con un corazón limpio. (2 Timoteo 2:22 NVI)

Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. ¹¹ Mas tú, oh hombre de Dios, **huye** de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. (1 Timoteo 6:10-11)

Por tanto, amados míos, **huid** de la idolatría. (1 Corintios 10:14)

Huid de la fornicación. (1 Corintios 6:18)

¿Qué significa la palabra, ‘huir’? Significa escaparte del peligro; correr rápidamente para fugarte de algo, sin esperar para pensar. Esto es lo que hizo José cuando Satanás lo tentó.

Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá.

² Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio. ³ Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. ⁴ Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. ⁵ Y aconteció que desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo. ⁶ Y dejó todo lo que tenía en mano de José, y con él no se preocupaba de cosa alguna sino del pan que comía. Y era José de hermoso semblante y bella presencia. ⁷ Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. ⁸ Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. ⁹ No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios? ¹⁰ Hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, ara estar con ella, ¹¹ aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí. ¹² Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y **huyó** y salió. (Génesis 39:1-12)

Así debemos nosotros responder también cuando estamos experimentando una tentación muy fuerte. Debemos sencillamente huir.

9) SE SABIO EN CUANTO A LAS SITUACIONES EN QUE TE PONES

Satanás siempre va a encontrar maneras de tentarnos. Pero hay unas tentaciones que podemos, y debemos, evitar.

Todos tenemos distintas áreas en que somos fuertes, y también en otras áreas tenemos debilidades. Algunas de estas dependen de nuestro género, nuestro pasado personal, la cultura en que vivimos, nuestros caracteres, y nuestro nivel de madurez en Cristo. Satanás se aprovecha de todo esto, tentándonos según nuestras debilidades.

Por ejemplo, si eras un alcohólico antes de llegar a Cristo, vas a ser tentado fuertemente a volver a tomar. Satanás te dirá, "Toma un solo trago, no te vas a dañar..."

Si en tu niñez nunca te sentías aceptado, vas a ser tentado a buscar la aprobación de los demás, no importa qué tengas que hacer para poder ganarla.

Si tú eres un hombre, no importa que tan maduro seas en Cristo, alguna vez vas a ser tentado a desear sexualmente una mujer con quien no estas casado.

Si eres una mujer, vas a ser tentada a buscar un sentido de seguridad en algo o alguien fuera de Dios; y si eres casada, fuera de tu relación con tu esposo.

Tú conoces tus propias debilidades. No te pongas en situaciones donde sabes que vas a ser tentado de una manera difícil de manejar.

Por ejemplo, la Biblia dice, *No se dejen engañar: "Las malas compañías corrompen las buenas costumbres."* (1 Corintios 15:33 NVI) Hay ciertas personas con quienes no debes pasar tiempo. Igualmente, hay ciertas cosas que no debes mirar en la televisión. Hay ciertos lugares donde no debes ir. Hay ciertos pensamientos en que no debes pensar. Sé sabio. Conoce tus debilidades, confía en Dios en hacerte más fuerte en esas áreas, y mientras tanto, no invites la tentación.

10) Y SI PECAS

Si pecas, arrepíentete, levántate, y sigue adelante. Tus fallas no tienen que destruirte. El arrepentimiento significa conocer en que fallaste, admitir tu pecado, y confiar en Dios que El te ayudará a vencer esa tentación en el futuro.

Como el siervo de Cristo que eres, eres una nueva criatura. Has sido libertado del poder del pecado. Sigue acordándote de estas verdades.

Satanás te va a seguir tentando, pero tienes la libertad y la capacidad para vencer sus tentaciones. Anímense los unos a los otros en el Señor. Come de su palabra. Momento tras momento, toma esas decisiones correctas. Y acuérdate, no estás solo.

Satanás te va a seguir tentando, pero tienes la libertad y la capacidad para vencer sus tentaciones.

©Ministerio La Fuente 2005 Todos Los Derechos Reservados.



MINISTERIO LA FUENTE

PO Box 690726
HOUSTON
TX 77269-0726, EEUU
Telefono: 1-281-733-2496

Correo Electrónico: info@ministeriolafuente.org

Visítenos en nuestro sitio Web:
www.ministeriolafuente.org

Te queremos servir en tu andar con Cristo.

"SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA" - JESUCRISTO (JUAN 7:37)